

## Medicina y cine. Ficción si, errores no. El valor de la crítica... y de la lupa

José Elías García Sánchez<sup>1,2,3</sup>, Enrique García Sánchez<sup>1,2,3</sup>, María García Moro<sup>4</sup>, Laura Moratal Ibañez<sup>5</sup>.

<sup>1</sup>Departamento de Ciencias Biomédicas y del Diagnóstico. Facultad de Medicina. Universidad de Salamanca (España). <sup>2</sup>IUCE (Instituto Universitario de Ciencias de la Educación). Universidad de Salamanca (España). <sup>3</sup>IBSAL (Instituto de Investigación Biomédica de Salamanca) (España). <sup>4</sup>Facultad de Farmacia. Universidad de Salamanca (España). <sup>5</sup>Escuela de Salud Pública. Facultad de Medicina. Universidad de Buenos Aires (Argentina).

Correspondencia: José Elías García Sánchez. Avd. Alfonso X El Sabio s/n. 37007 Salamanca. Facultad de Medicina. Universidad de Salamanca (España). e-mail: [joegas@usal.es](mailto:joegas@usal.es)

Recibido el 10 de diciembre de 2015; aceptado el 18 de diciembre de 2015.

Cuando se analizan desde un punto de vista sanitario los contenidos de una película o de una serie de ficción, bien con fines profesionales o educativos, es necesario hacerlo con profundidad, ver lo que hay de realidad y de invención. El cine no documental es ficción y aunque se acerque mucho a la realidad sus intereses, comerciales o artísticos suelen primar sobre los aspectos científicos que en algunos casos, equivocadamente, pasan a ser secundarios.

Los artículos que publica esta revista sobre la medicina en el cine deben valorar en sumo grado la calidad cinematográfica, pero especialmente los elementos sanitarios que muestran las películas. El análisis crítico de estos contenidos es fundamental a la hora de utilizar el cine como herramienta educativa, tanto si se utiliza la película completa, una secuencia, una escena, un comentario o un fotograma. Para corroborar este comentario basta recurrir a algunas de las películas películas en las que hay errores en estos elementos. Existen errores por cientos en un sinfín de películas.

La muy comentada, particularmente después del último brote de la enfermedad por el virus del Ebola, *Estallido/ Outbreak* (1995) de Wolfgang Petersen está plagada de errores y no porque sea una película de ciencia ficción, que en principio no lo es, sino porque seguramente se utilizaron apostas. Puede ser que para reforzar el gancho, así el trabajo con el virus del sida se cataloga en un nivel de seguridad biológica más elevado al que le corresponde, el VIH impone. Puede ser que para aumentar la intriga, como la necesidad imperiosa de capturar

un mono infectado para conseguir ipso facto un suero que cure a la ex del protagonista, algo que hoy es pura ficción. Estos errores y otros consiguieron estos propósitos, si es que lo fueron, y hoy la cinta es valorada positivamente, no desde un punto de vista de la verdad científica.

*La familia Bélier/ La famille Bélier* (2014) de Eric Lartigau es una interesante comedia francesa que narra algunas peripecias de una familia de cuatro miembros, todos sordomudos salvo la hija. Esta es la voz que permite a sus padres y hermano comunicarse con las personas que no conocen el lenguaje de los signos. Inmersa en este planteamiento, que sirve de arranque de la narración, hay una secuencia, la más divertida de la película, en la que la chica actúa de intérprete de sus padres con el médico que trata a su progenitora de una vaginitis por candida en la que el guión la considera erróneamente como una infección de transmisión sexual y se aconseja el tratamiento del marido y la continencia.

En la antibélica *Testamento de juventud/ Testament of Youth* (2014) de James Kent hay una escena que transcurre en una estación en 1914 en la que uno de los personajes muestra manifestaciones que pueden corresponderse con una gripe y que se identifica con la gripe española que no surgió en el 14 si no en 1918, como todo el mundo debería recordar y más un guionista.

En *Tienes un e-mail/ You've Got Mail* (1998) de Nora Ephron el error está en la traducción empleada para el doblaje en España. La protagonista de esta comedia romántica tiene un resfriado que trata sintomáticamente

con equinacea algo que a los traductores debió sonarle a antibióticos. Nada edificante si se considera que el consumo de antibióticos en las infecciones víricas respiratorias es un error mayúsculo.

Para acabar esta parquísima lista de errores de contenido sanitarios en el cine en la sección medicina en fotogramas del presente número se aborda el accidente cerebrovascular que le acontece al protagonista de *St. Vincent* (2014) de Theodore Melfi<sup>1</sup>. En la película el cuadro está más o menos perfilado pero lo que logran los pinceles lo estropea un brochazo que apenas se ve, la imagen obtenida por el TAC axial de cráneo. En ella en principio no se observa nada que indique un accidente cerebrovascular agudo. Por el contrario se aprecia leucoaraiosis en la sustancia blanca periventricular y varias lesiones hipodensas de pequeño tamaño situadas a nivel periventricular, en corona radiada y centros semiovais, compatibles con lesiones desmielinizantes. Estas lesiones múltiples se relacionan con enfermedad secundaria en pacientes mayores, como infartos lacunares, o con enfermedad primaria desmielinizante, como esclerosis múltiple u otras, en pacientes jóvenes. La persona a la que pertenece el TAC parece muy vieja con lo cual será alguien con una vasculopatía muy acusada, borrachín, ... y/o hipertenso.

Para el análisis profesional, sanitario, del cine no hay que pararse en la curiosidad, hay que profundizar y ser crítico. El darse cuenta de los errores y comentarlos no es menos profesional ni formativo. Por otra parte no le sería nada complicado a los que deciden en el guión cuidar de no introducir errores sin que se afectara sus obras. Una cosa es la ficción y otra las inexactitudes y falsedades.

## Referencias

1. García Moro M, García Sánchez E, García Sánchez JE. Medicina en fotogramas. Neurología: Accidente cerebrovascular. Rev Med Cine [Internet] 2015; 11(4): 234-242. Disponible en: <http://revistamedicinacine.usal.es/en/volumenes/volumen11/num4>



José Elías García Sánchez es cofundador y coeditor de la *Revista de Medicina y Cine*. Catedrático de Microbiología de la Facultad de Medicina y miembro del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Salamanca. Jefe del Servicio de Microbiología del Hospital Universitario de Salamanca. Corresponsable de la columna *Infecciones en 35 mm* de la SEIMC.



Enrique García Sánchez es cofundador y coeditor de la *Revista de Medicina y Cine*. Profesor Titular de Microbiología de la Facultad de Medicina y miembro del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Salamanca. Corresponsable de la columna *Infecciones en 35 mm* de la SEIMC.



María García Moro. Graduada en Farmacia y Máster en Enfermedades Tropicales por la Universidad de Salamanca. Diplomada en Sanidad. Estudiante de Doctorado del programa Salud y Desarrollo en los Trópicos.



Laura María Moratal Ibáñez. Bioquímica y Médica Diploma de Honor (Universidad de Buenos Aires-UBA). Especialista en Docencia Universitaria (Univ. del Magdalena-Colombia). Especialista en Dermatología (UBA). Máster en Metodología de la Investigación Social (U. de Bologna/Untref). Doctora en Medicina (Univ de Buenos Aires). Prof. Titular Int. de Estadística (UBA). Prof. Asociada de la Universidad de Belgrano. Docente del curso de enfermedades infecciosas y cine (Univ. de Salamanca).